

EL MENSAJERO

AÑO 22 · NÚMERO III4 · DOMINGO 18 DE DICIEMBRE DE 2022

El resplandor de un Rey

«¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Porque vimos su estrella en el oriente y hemos venido a adorarlo.»

— MATEO 2:2

POR DIANA DÍAZ DE AZPURI

La estrella en el oriente resplandecía en el firmamento anunciando con su intensidad el nacimiento de un Rey. Parecería que Dios moviera literalmente los cielos con la llegada del Salvador a la tierra. Y en medio de la oscuridad de un establo insalubre, en un ambiente frío y con aroma de pobreza, nació el Rey más grande de la historia. No tenía corona ni castillo; sin embargo, la soberanía reposó sobre sus hombros y su nombre fue Admirable Consejero, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz (Isaías 9:6). No era poseedor de nada, y sin embargo era dueño de todo. No le pertenecía ni siquiera el pesebre que adaptaron como cuna, ni los pañales con que lo arroparon; sin embargo, estaba dotado del más grande galardón: la salvación. Y en medio de aquellas tinieblas, la luz del Salvador resplandeció iluminando a la humanidad. Aquella luz verdadera, que alumbró a todo hombre, venía a este mundo. (Juan 1:9).

Su nacimiento fue profetizado por muchos y los judíos lo esperaron durante siglos; sin embargo, cuando nació el gran Rey no le reconocieron como tal: «A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron» (Juan 1:11).

Es trágico que para muchos la venida de Jesús al mundo fue y seguirá siendo inútil. En un mundo tan egoísta y soberbio, no es de extrañarse tal actitud, ya que para recibir a Jesús y sus enseñanzas, se necesita tener un corazón humilde... como el de aquellos pastorcitos que cuidaban sus rebaños en la vigilia de aquella noche. Trabajando en medio de la oscuridad, de pronto un ángel del Señor se les presentó. En ese mismo instante, la gloria del Señor los rodeó de resplandor, lo que los llenó de temor. Entonces el ángel les dijo: «No temáis, porque he aquí, os traigo buenas nuevas de gran gozo que serán para todo el pueblo; porque os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor» (Lucas 2:10-11).

Su reacción fue instantánea: «Y aconteció que cuando los ángeles se fueron al cielo, los pastores se decían unos a otros: Vayamos, pues, hasta Belén y veamos esto que ha sucedido, que el Señor nos ha dado a saber. Fueron a

toda prisa, y hallaron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre» (Lucas 2:15-16).

Jesús mismo vino a mostrarnos con su ejemplo el valor de la humildad. En lugar de dominar, fue oprimido y angustiado, y en vez de vengarse de sus enemigos, humildemente aceptó el castigo que estos le dieron.

Isaías 53 habla de la humildad del Rey y Zacarías lo profundiza con estas palabras: «Regocíjate sobremanera, hija de Sion. Da voces de júbilo, hija de Jerusalén. He aquí, tu Rey viene a ti, justo y dotado de salvación, humilde, montado en un asno, en un pollino hijo de asna» (Zacarías 9:9).

A pesar de conocer por las profecías que sería un Rey humilde, esperaban que el Mesías fuera un gran militar y un libertador político, como Alejandro el Grande.

Los principales sacerdotes y los maestros de la ley tomaron en cuenta todas estas profecías y creían en el cumplimiento literal de ellas.

Irónicamente, cuando Jesús nació en Belén, estos mismos líderes religiosos vinieron a ser sus más grandes enemigos.

Los discípulos, como muchos judíos, creían que Jesús establecería un reino terrenal que liberaría a Israel de la opresión romana, es por eso que Jacobo y Juan pidieron estar a su izquierda y su derecha en su gloria. Pero el reino de Jesús no es de este mundo; no se centra en palacios ni tronos, sino en los corazones y en las vidas de todos aquellos que creen en Él.

Continúa en la Pág. 2



En Breve



Te damos la bienvenida a La Vid

Ya sea que nos visites por primera vez o que te recibamos todos los domingos, queremos que te unas al gozo que significa celebrar el nacimiento de Jesús. Es una bendición poderlo recordar con la presentación de esta mañana.

Que Jesús sea el invitado especial

Que en estas fechas, en las que celebramos la Navidad, recordemos que lo más importante es dar gracias a Dios por nuestra salvación a través de Jesucristo. A Él sean dados todo el honor y toda la gloria por siempre.

EL SEÑOR
ES MI PASTOR



HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.mx



El resplandor de un Rey

Continúa de la Pág. 1

En realidad, Jesús vino a rescatar al pueblo de la esclavitud; pero no de la opresión de los romanos, sino de la esclavitud del pecado. Este es el motivo del ministerio de Jesús, y no solo eso, sino es el fundamento de nuestra salvación.

Hoy que se acerca la Navidad y que las luces y guirnaldas resplandecen adornando nuestros hogares por doquier, permitamos que la luz de Jesús resplandezca en nuestras vidas e ilumine nuestras sendas hacia Dios. ¡Jesús es el motivo de nuestra celebración! Ese bebé representado acostado en el pesebre en los nacimientos navideños, siendo un Rey, nació y vivió en forma humilde, y se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le confirió el nombre que es sobre todo nombre, para que al nombre de Jesús se doble toda rodilla y toda lengua confiese que Jesucristo es Señor.

Un día volverá a la tierra, ya no como un Rey humilde, sino como el Rey de reyes. Todo ojo le verá vestido en majestad, cubierto de luz. Gobernará al mundo y juzgará a todas las personas, de acuerdo a la decisión que cada uno haya tomado acerca de Él.

Mientras esto acontece, impactemos al mundo frívolo en el que vivimos, dando testimonio de su majestad y su infinito esplendor, y de esta forma seamos un genuino reflejo de su luz, su amor y su gran misericordia.

Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cinco mensajes, que están disponibles en CD.

11/12/22	Genuino o imitación Rodolfo Orozco
4/12/22	Necesito un milagro Rodolfo Orozco
27/11/22	Más que vencedor Rodolfo Orozco
20/11/22	Habla en fe lo que crees Rodolfo Orozco
13/11/22	De tragedia a triunfo Rodolfo Orozco

Del Viñador

El significado real de la Navidad

«Porque os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor.»

— LUCAS 2:11

Una semana antes de la Navidad, alguien tocó a mi puerta. Era un hombre robusto con una larga barba blanca y un afelpado traje rojo. Tenía unas relucientes botas negras de charol, un gran gorro rojo y un saco blanco que cargaba hacia su espalda. Era viejo, y cuando habló su voz sonaba triste.

«¿Qué desea?», le pregunté. Se quedó callado un momento, y después contestó: «Enseña a los niños». No entendí qué quería decir con eso, así que volví a preguntar: «¿Qué quiere decir?».

Anticipó mi pregunta y de su gran bolso comenzó a sacar algunas cosas. Sacó una estrella y me dijo: «Enseña a los niños que la estrella fue una señal del cielo hace muchos años. Dios prometió un Salvador al mundo y la estrella fue la señal de que su promesa se había cumplido».

Nuevamente buscó en su saco y me dio una vela. «Enseña a los niños que la vela simboliza que Jesús es la luz del mundo, y que cuando vemos su maravillosa luz debemos recordar que estando con Él no andaremos en tinieblas».

Una vez más, el anciano metió su mano a su bolsa y sacó un listón que puso en mi mano. «Enseña a los niños que el lazo simboliza la naturaleza real del amor que Cristo nos muestra. El verdadero amor es eterno y se continúa en los lazos de afecto hacia nuestra familia y amigos».

Así, el anciano continuó sacando figuras de su saco. Por último, sacó un regalo y me dijo: «Enseña a los niños que de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en Él no se pierda, mas tenga vida eterna (Juan 3:16)».

Habiendo dicho esto, sacó un ángel, y dijo: «Enseña a los niños que fueron los ángeles los que anunciaron las gloriosas nuevas del nacimiento del Salvador. Diles que los ángeles cantaban 'Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz entre los hombres en quienes Él se complace' (Lucas 2:14)».

En ese momento escuché un coro que cantaba canciones de Navidad. Salí al portal y vi un grupo de amigos que adoraba con sus cantos al Señor. Cuando regresé a la puerta, vi que el anciano se alejaba sonando una campana y me decía: «Enseña a los niños que las ovejas perdidas son encontradas al sonido de la campana. Que la campana simboliza guía y retorno». Con gran voz concluyó: «Enseña a los niños el verdadero significado de la Navidad, que en estos días está muy olvidado, y siempre ten en el centro de tu hogar a nuestro Señor, Dios y Salvador».

Al día siguiente, no supe si había soñado o en verdad había visto a ese anciano, lo que sí es que nunca más hubo en mi hogar figuras que alejaran a mi familia del verdadero significado de la Navidad.



DIRECTOR

Rodolfo Orozco

rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco

Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda

Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri

Colaboradora editorial

E-mail:

elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

• **Reunión de hombres**
8:00 - 9:00 pm

MARTES

• **Reunión de mujeres**
Reanudan el 10 de enero

MIÉRCOLES

• **Familias La Vid**
8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
Reanudan el 12 de enero

VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**
Reanudan el 13 de enero
• **Reunión de profesionistas**
Reanudan el 13 de enero

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am - presencial
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354